e-Magazine Conductitlan (2026), Vol. 11, No. 1, pp. 23-35

COMPORTAMIENTO GOBERNADO POR REGLAS

Jaime Ernesto Vargas Mendoza

Skinner, con su libro titulado *Conducta Verbal* publicado en 1957, intentó construir una explicación de la conducta verbal desde la perspectiva del Análisis Experimental de la Conducta, pero su trabajo fue bastante cuestionado tanto desde fuera del análisis experimental de la conducta (Chomsky, 1959) como desde dentro (Hayes y Blackledge, 2001). Según Hayes y Blackledge, no condujo a un programa de investigación con excepción de lo que Skinner denominara conducta gobernada por reglas, concepto que fue mucho más influyente en el desarrollo de las teorías modernas del lenguaje. También demostró su utilidad en la comprensión del tipo de problemas de los que se ocupa la psicología clínica.

Quizás el principal criterio que utilizó Skinner (1969) para definir la conducta gobernada por reglas fue su distinción de la conducta gobernada por contingencias. Él consideraba a una regla como un tipo de Estímulo Discriminativo (ED) que describía la relación entre una conducta y sus consecuencias y que permitía aprender el comportamiento útil para solucionar un problema sin la exposición directa a las contingencias (4).

Un enfoque conductual del fenómeno humano finalmente tiene que regresar a lo que se denomina como la contingencia de tres términos, involucrando una condición antecedente, una respuesta y sus consecuencias. Las consecuencias que siguen a la respuesta en cualquier condición particular afectarán la probabilidad de todas las respuestas dentro de la misma clase operante, como en la respuesta justamente reforzada, que volverá a emitirse si antecedentes similares están presentes. Este tipo de análisis es bastante obvio cuando la conducta a analizar es una respuesta discreta como levantarse para alcanzar una tasa de café o dar un paso atrás para evitar ser golpeado por un auto. Pero, ¿qué hay respecto de

actos más complejos, como construir un avión o planear cómo convencer a alguien que usted quiere?

En un intento por explicar instancias complejas del comportamiento humano, los analistas conductuales han usado el concepto de conducta gobernada por reglas o control instruccional, como fue utilizado por primera vez con Skinner (1966). Dicho de manera sencilla, parece que ciertos antecedentes pueden funcionar como reglas o instrucciones y afectar el comportamiento sin la intervención aparente de contingencias de moldeamiento. Por ejemplo, ante la instrucción "Ponte tu abrigo y estarás caliente", el niño puede ponerse su abrigo sin contingencias adicionales o al decirle "Si quieres convencer a alguien de tu amor, pasa más tiempo con esa persona" y una muchacha puede efectuar arreglos necesarios en su rutina para tener tiempo para su amado. Reglas como estas se dan constantemente a otros y a nosotros mismos y se vinculan adecuadamente a la fórmula básica de antecedente, conducta y consecuencia. La regla, jugando el papel de antecedente, especifica una conducta (ponerse el abrigo) y una consecuencia (estar caliente). De acuerdo con la formulación de Skinner, la regla funciona como un estímulo especificador de una contingencia (3).

Para Skinner (1969), las reglas se construían como el resultado de la interacción con contingencias directas o podían extraerse del análisis de sistemas específicos de reforzamiento. El aprendizaje sería por *inducción,* cuando ocurre "la construcción de una regla que genera las respuestas apropiadas para una clase específica de contingencias" (p. 144). También podría ser por *deducción*, que para Skinner era un análisis de las reglas de primer orden o de las contingencias descritas por ellas.

Virtualmente, desde que Skinner comenzó a escribir acerca de la conducta gobernada por reglas, se supuso que tenía la capacidad de producir comportamiento insensible a las consecuencias. Según Catania (1989), la conducta moldeada por contingencias es, por definición, sensible a sus consecuencias. En contraste, la conducta gobernada por reglas sólo será sensitiva en la medida en que las reglas sean consistentes con las contingencias;

de lo contrario, las contingencias que mantienen al seguimiento de las reglas harán insensible la conducta a sus consecuencias directas.

La conducta gobernada por reglas, concebida de esta manera sería útil en el aprendizaje de comportamientos que preservan nuestro bienestar y así, por ejemplo, no es necesario que un niño reciba una descarga eléctrica directamente para que considere peligrosa a una toma de corriente, pues bastaría con "instruirlo" para que aprenda. Pero, según Hayes, Strosahl y Wilson (1999), la conducta gobernada por reglas también puede provocar problemas de conducta cuyas características se entienden mejor a partir de las tres formas diferentes de conducta gobernada por reglas descritas por Hayes, Zettle y Ronsefarb (1989) y que son: pliance, tracking y augmenting (1).

Así que, la regulación verbal o el comportamiento gobernado por reglas, como relaciones conducta-conducta, es un recorrido esencial para entender la cognición humana.

Una regla (entendida como una fórmula que describe relaciones), por ejemplo, del tipo "Si A … entonces debo hace B … y ocurrirá C …", que actúa como variable de control para una acción en ciertas condiciones, sería un ejemplo de relación arbitraria conducta-conducta (4).

Entonces, el término conducta gobernada por reglas fue acuñado por Skinner (1966) como el modo de referirse al tipo de conducta esencial en humanos. El acercamiento conductual tradicional a la conducta gobernada por reglas tenía ciertas dificultades para llegar a la comprensión de estos comportamientos complejos. Los hallazgos recientes dentro de la aproximación teórica conocida como Teoría de los Marcos Relacionales (TMR), están permitiendo que esas dificultades puedan ser, en parte, superadas y se disponga de una comprensión ajustada de los problemas psicológicos que definen la diversa psicopatología.

En pocas palabras, la TMR sostiene que, tempranamente durante el desarrollo normal de las habilidades del lenguaje, los seres humanos aprenden a relacionar arbitrariamente los estímulos, lo que rápidamente se vuelve una respuesta operante generalizada. Mediante un entrenamiento con ejemplares múltiples, las señales contextuales para hacer relaciones (ejemplo: igual que, opuesto a, más que, mejor que, parte de, etcétera) son abstraídas, para

luego ser aplicadas arbitrariamente a estímulos nuevos. Esto es, el niño rápidamente será capaz de relacionar estímulos que no comparten ninguna propiedad formal y consecuentemente, estímulos que nunca han sido relacionados en su historia de aprendizaje, se volverán funcionalmente efectivos. Las funciones que serán establecidas serán una cuestión de lo que promueva el contexto social. Lo que es crucial aquí, es que las relaciones establecidas arbitrariamente, a su vez, alterarán funciones de estímulo.

El marco relacional más básico, establecido primero en el entrenamiento del lenguaje, es el de coordinación (definido por la señal relacional "igual a o similar", que significa que un evento es equiparable a otro). Otros marcos son los de oposición (lo contrario a), distinción (diferente con), espacial (sobre/debajo), comparación (mejor/peor, largo/corto), jerárquico (X es parte de Y), temporal (antes/después), causal (sí-entonces) y deíctico (Yo/aquí/ahora vs. Tu/ahí/entonces). Aunque la evidencia todavía es escasa, ésta sugiere que el entrenamiento en tales marcos relacionales debe progresar de estímulos no arbitrarios a arbitrarios (3).

Entonces, la TMR sostiene que las reglas alteran la conducta mediante la transformación apropiada de funciones que resulta del contacto con los elementos incluidos en la regla. Concretamente, para que una regla influya en la conducta, el individuo deberá ser competente en los marcos relacionales de coordinación, de manera que la fórmula "haga contacto con" un aspecto funcional de su repertorio. Así mismo, los marcos de comparación, temporales y causales, deberán estar presentes en el repertorio, para que la relación entre la conducta y sus consecuencias, descrita o implícita en la regla, sea comprendida o resulte significativa.

Sobra decir aquí que aún si una regla es comprendida, no necesariamente será seguida. Puede entenderse y seguirse o entenderse y no seguirse. La TMR estipula 4 razones principales de porqué las reglas puede que no sean obedecidas. Primero, la respuesta descrita por la regla puede no estar en el repertorio conductual de la persona. Por ejemplo, usted puede comprender como ejecutar una pieza particular de Mozart, pero no puede hacerlo, hasta que reciba un entrenamiento apropiado. Segundo, la regla puede provenir de

alguien con poca credibilidad, desde la perspectiva del oyente. Por ejemplo, una regla de mamá probablemente tendrá más impacto en el niño, que una de un extraño, por lo que serán transformadas funciones diferentes. Tercero, el reforzamiento por el seguimiento de la regla, puede que no se encuentren disponibles. Por ejemplo, un niño seguirá la regla de su mamá, pero no la de su hermana, ya que todos los reforzadores son otorgados por la primera. Cuarto, una regla puede estar pobremente elaborada, debido a que su red relacional resulta contradictoria o incoherente con la historia del oyente. Considere la siguiente regla: "Si usted quiere tener muchos amigos, pase insultando y empujando a todos sus compañeros" (3).

Como ya dijimos, los tres tipos de regulación verbal o de comportamientos gobernados por reglas, diferenciados de un modo genérico, son los siguientes: 1) *pliance* o el cumplimiento mediado por la función de otros, 2) *tracking* o cumplimiento por rastreo de huellas y 3) *augmenting* o el cumplimiento de reglas "alteradoras" (formativas y motivacionales) (4). Vamos a ver.

PLIANCE (pedimentos)

Se trata de una regulación definida por comportamientos que se ajustan a las reglas (formuladas al principio por otros, los padres generalmente y más tarde por el propio sujeto), bajo la sensibilidad de las contingencias que se obtienen a través de otros, esto es, no se trata tanto de hacer lo que se dice por lo natural de ese comportamiento, sino por el efecto mediado por otros. Se trataría pues, de que el marco en el que la regla se produce, estaría generando unas condiciones motivacionales para el reforzamiento positivo o negativo que otros proporcionan, de forma que genéricamente su establecimiento responde a la fórmula "haz lo que se dice y obtendrás "X" porque yo dispondré que así suceda". Implica la aplicación de consecuencias provistas por los otros que han de ser especificadas por la relación decir-hacer, o sea, por el seguimiento de la regla (4).

Conforme el niño, mediante el entrenamiento en lenguaje, aprende a enmarcar relacionalmente, los sonidos empiezan a funcionar como estímulos verbales, esto es, como estímulos cuya presencia altera la función de las circunstancias presentes al ponerlas bajo

relaciones arbitrarias. Los nuevos miembros de la comunidad humana continuamente aprenden a ser controlados por las consecuencias remotas especificadas en las reglas y proporcionadas por el resto de la comunidad. Por supuesto, esto requiere de enmarcamientos de coordinación, de comparación, condicionales, etc., apropiados. Aquí está el secreto de "responder ante contingencias demoradas" y la habilidad de los humanos para superar las consecuencias inmediatas (3).

Este tipo de conducta (*pliance*) puede implicar tanto relaciones de correspondencia topográfica entre contenido y acción, como no correspondencia puntual. Un ejemplo sencillo de correspondencia topográfica sería cuando el padre dice a su hijo "apaga la televisión" o "no pegues a tu hermano". El niño es instigado a hacerlo y cuando éste efectivamente apaga la televisión o no pega a su hermano, el padre proporciona consecuencias recalcando "que ha hecho lo que se le ha pedido que haga".

Este tipo de comportamiento es necesario como primer paso para establecer otros tipos de controles verbales, pudiendo llegar a ser limitante e incluso destructivo … pues potenciaría especialmente un repertorio instruido por otros que sería mínimamente sensible a los cambios naturales de la conducta.

Si no se flexibiliza la sensibilidad al control por las contingencias que otros producen, el repertorio disponible estará muy controlado por el valor de los otros como mediadores de reforzamiento. Dicho de otro modo, estaríamos ante individuos muy dependientes de los demás para organizar su propia vida (4).

Según Follete, Naugle y Linnerooth (2000), pliance puede ser un problema cuando es débil, como cuando un paciente experimenta consecuencias desagradables por no obedecer una instrucción o cuando es excesivo, porque podría impedir que las personas identifiquen por experiencia propia lo que realmente funciona. Pero, ¿hay realmente insensibilidad ante las contingencias o mejor, ante las consecuencias de la conducta? Obviamente, siendo este un campo de estudio en desarrollo, se requiere mayor investigación. Aunque hay datos que señalan que aún cuando en un principio las instrucciones generen conducta "insensible"",

la exposición mantenida ante las contingencias produce una ejecución que es cada vez más efectiva (1, p.312).

TRACKING (indicaciones)

Este tipo de seguimiento de reglas ocurre bajo el control de unan historia de correspondencia entre reglas y la forma en la que el mundo está hecho (independientemente de la formulación de la regla). En otras palabras, este tipo de reglas disponen la oportunidad para que el comportamiento caiga bajo control de las contingencias naturales (4). El *Tracking* es establecido por la comunidad verbal una vez que cierto nivel de *pliance* está presente (3).

Un ejemplo de este seguimiento de reglas se produce cuando ante la verbalización hecha por alguien de "juega a la pelota", el niño llega a hacerlo, no tanto porque la pelota sea una oportunidad para obtener consecuencias a través de los padres, sino como por la oportunidad de disfrutar con las consecuencias naturales de jugar a la pelota. La regla solo introduce la oportunidad para que, al seguirla, las contingencias naturales que se producen por el comportamiento hagan relevante el seguimiento de las reglas.

El tránsito desde *pliance* hacia *tracking* es necesario para generar un comportamiento sensible a las contingencias naturales y no fomentar en demasía o únicamente la sensibilidad a las consecuencias mediadas por otros (4). Es posible interpretar que, en el ámbito de la psicoterapia, un importante papel de las instrucciones de los psicoterapeutas a sus pacientes es el de fomentar el poner a los consultantes en contacto con las contingencias del medio ambiente (1).

Según Hayes, Strosahl y Wilson (1999), el tracking es problemático cuando la regla es imprecisa, inestable o cuando intenta aplicarse en situaciones donde la conducta de interés sólo puede ser moldeada por sus consecuencias. Alguien podría intentar suicidarse por estar

“siguiendo” una secuencia de reglas como: “Todos envejeceremos y moriremos algún día”, “En la vejez hay dolor y sufrimiento” … “Si se está muerto, no se sufre” (1).

Sólo si los arreglos sociales son múltiples, sucesivos y parsimoniosos por parte de los hablantes y a la par oyentes de la comunidad verbal, se llega a producir el tracking de un rango más complejo, como los que definen la conducta moral y la regulación del comportamiento controlado por la especificación de consecuencias reforzantes cada vez menos inmediatas y más probabilísticas y abstractas (4).

Cuando la comunidad verbal proporciona al niño muchos ejemplos diferentes de reglas que especifican conductas y consecuencias necesarias o físicas que sean reforzantes o castigantes, independientemente de las consecuencias sociales arbitrariamente adicionadas, entonces el niño empieza a tener confianza en las reglas, en general o al menos en el contexto de personas que son importantes para él. Éste, entonces, se vuelve el contexto para la credibilidad en las reglas (3).

AUGMENTING (aspiraciones)

El comportamiento de ajuste a reglas alteradoras (augmentals) se define como seguimiento de reglas bajo el control de cambios en la capacidad de los eventos para funcionar como reforzadores o estímulos aversivos, distinguiéndose entre los alteradores *formativos* y los *motivacionales*. Los alteradores formativos establecen funciones a estímulos neutros, mientras que los motivacionales alteran la efectividad reforzante de los estímulos con funciones previamente establecidas.

Los augmentals o alteradores formativos son el análogo relacional del reforzamiento condicionado, en tanto que los primeros no requieren condicionamiento o reforzamiento, sino tan solo que una palabra forme parte de un marco relacional (por ejemplo, formar parte de una clase de equivalencia). Cuando uno de los miembros de la clase de equivalencia tiene una función, dígase reforzante, los otros también disponen de ella sin importar si esa función se adquirió antes o después de formar la clase de equivalencia. Los estímulos o las consecuencias que adquieren un valor reforzante o aversivo por esta vía (derivada o

relacional) se denominan técnicamente reforzadores verbales y estímulos aversivos verbales (o relacionales).

Por ejemplo, si una persona relevante en la vida de otra afirma que "tener deseos o pensamientos o siquiera dudas homosexuales es amoral" y en un momento dado la segunda persona comienza a notar que tiene dudas sobre su orientación sexual y además se observa demasiado interesado en los movimientos de un compañero de trabajo del mismo sexo, puede reaccionar "sintiéndose mal" y sintiendo miedo y angustia, a lo que necesariamente reaccionará de algún modo de acuerdo con su historia personal.

Los augmentals motivacionales cambian temporalmente la efectividad de consecuencias existentes, cambios que pueden ocurrir a niveles distintos. Una forma es al presentar alguna de las funciones de estímulo de una consecuencia dada, como es el caso de los anuncios comerciales cuando -vía transformación de funciones- algunas de las funciones emocionales o perceptuales "se hacen disponibles" (el observador puede "saborear" y "oler" los alimentos que está viendo por televisión ante un anuncio que invita a tomar "las riquísimas y sabrosas papas fritas …") (4).

Las propagandas que aparecen en algunos cines antes de comenzar la película tienen el objetivo de hacer más probable la compra de los productos que anuncian *aumentando* su valor. El aumento, por lo general, va acompañado de cumplimiento o de seguimiento pues difícilmente existiría puro. Una regla como "los muertos van siempre al cielo" podría aumentar el valor de la regla "muerto no se sufre" de donde se podría extraer "si me mato me voy al cielo" (1).

Una *augmental* es un tipo de regla que, en lugar de especificar consecuencias o contingencias, como los dos tipos anteriores (*plys* y *tracks*), cambia (aumenta) el valor de reforzamiento de las consecuencias especificadas en la regla. Cómo sucede esto, se explica con la TMR como sigue. Una red relacional se pone en relación con una consecuencia y entonces cambia la "fortaleza" o la función, de esa consecuencia. "¡Si tu comes vegetales, serás un joven grande y fuerte! ¿Qué quieres comer?" Uno puede comer vegetales como *pliance*. La regla entonces implica consecuencias contingentes sobre su seguimiento como

tal. También puede hacerse como resultado de la experiencia directa por comer vegetales, lo que no sería seguimiento de reglas, sino moldeada por contingencias. Pero si el niño sigue la regla "comer vegetales para ser un joven grande y fuerte", entonces él estará en *augmenting*. Las *augmental*s no solo especifican consecuencias que no se han experimentado y que ahora son contactadas, sino también consecuencias que son abstractas y no necesitan ser directamente contactadas para ejercer control sobre la conducta. Los seres humanos pueden actuar con reglas que establecen consecuencias que ocurrirían después de morir, las que por definición nadie vivo ha contactado o que son tan abstractas para tener un contacto directo con ellas, tales como "alcanzar la justicia". Note que este tipo de seguimiento de la regla está ligado ya sea con *pliance* o, como en el caso de comer vegetales, con *tracking*. Las augmenting pueden describirse como unidades separadas, pero la manera en que trabajan es mediante su intervención en *tracking* o en *pliance*, aumentando o reduciendo consecuencias disponibles. Es importante señalar que la alteración de funciones puede permitir a una persona comportarse de una manera particular completamente diferente a otra persona, aún cuando ambas puedan tener el repertorio necesario para cualquier transformación de función. Aunque la cultura y el tipo se seguimiento de reglas previamente establecido resulta crucial (3).

PROBLEMAS PSICOLÓGICOS RESULTANTES DE LA CONDUCTA GOBERNADA POR REGLAS

La habilidad de seguir reglas parece ser la función más general de la conducta verbal (Catania, 1998). Pero, esta fuerza poderosa también tiene un lado obscuro.

Problemas con *Pliance*

El más obvio y bien documentado efecto problemático al seguir este tipo de reglas, es lo que se ha denominado como insensibilidad a las contingencias. Las reglas pueden sobrepasar a las contingencias directas. Y esto, que es la misma esencia de las reglas al posibilitar respuestas demoradas, no siempre es ventajoso. Mucha gente puede reportar

este efecto en su vida diaria y muchos sicoterapeutas reconocerían la semejanza entre este efecto de laboratorio y el comportamiento de la mayoría de sus clientes. Nos mantenemos haciendo cosas que no funcionan, ya que "se supone que debieran funcionar". Seguimos argumentando para defender nuestros dichos "porque tenemos razón", aún cuando las consecuencias del argumento no son realmente las que queremos. Sufrimos para olvidar lo que no podemos olvidar debido a que "es más sano olvidar las cosas feas".

Este tipo de problema es un problema clínico común, descrito al menos desde los días de Freud. En psicoterapia, el *pliance* generalizado puede ser detectado cuando un cliente principalmente y de un modo no flexible, busca "lo que el terapeuta quiere". El counter-pliance (resistencia) es solo otra forma del mismo problema funcional.

Para entender cómo ésta forma de comportarse se vuelve un problema, necesitamos entender la interacción entre el *pliance* generalizado y el *augmenting*. El augmenting puede contribuir a la perpetuación y extensión de *pliance*. Esto es, el *pliance* generalizado generalmente ocurre bajo el control de consecuencias abstractas verbalmente construidas relacionadas con consecuencias socialmente mediadas (3).

Problemas con *Tracking*

El *tracking* puede tornarse problemático en diversas circunstancias (Hayes et al, 1999). Una es cuando el *traking* se aplica en contextos donde no puede trabajar. Por ejemplo, *tracking* no puede funcionar cuando la conducta y las consecuencias especificadas en la regla son incompatibles con el seguimiento de la regla como tal. Es como seguir la regla: "no hay que obedecer las reglas".

El tracking también puede llevar a problemas cuando el *track* (la pista) es incierta y consecuentemente, el seguimiento de la regla no lleva a la consecuencia especificada. Aquí, el aspecto crítico es que seguir semejantes reglas inexactas, típicamente debiera no mantenerse en el tiempo, ya que no hay consecuencias efectivas que fortalezcan el seguimiento de la regla.

Las acciones tomadas en relación a reglas inciertas, sin embargo, pueden volverse una trampa. Este efecto paradójico es un proceso central en muchos problemas clínicos, por ejemplo, en la ansiedad, la depresión y las adicciones. Como un ejemplo, tomemos a una persona sufriendo de ansiedad social. Cuando actúa de acuerdo con la regla "no puedo salir pues me sentiría con mucha ansiedad", la persona correctamente rastrearía la consecuencia a corto plazo de no sentir ansiedad social al mantenerse en casa. No obstante, si se mantiene en el tiempo, *tracking* este tipo de regla tendría el efecto opuesto, pues la ansiedad social se fortalece y la persona se sentirá más deprimida … sus problemas no desaparecerán y los pensamientos y emociones sobre su falta de habilidades para manejar su vida, muy probablemente serán mayores. En otras palabras, la persona estará atrapada en la pobreza de su repertorio de *tracking* consecuencias de largo plazo.

Problemas con *Augmenting*

Hay un aspecto común entre *augmenting* y *pliance*: son susceptibles al capricho social. Esto es, las redes verbales que hacen posible el *augmenting*, están arbitrariamente construidas por la comunidad. El problema central con el *aumenting* es que, cuando interactúa con *pliance* o con *tracking*, aumenta la insensibilidad a las contingencias cambiantes. En otras palabras, entre más abstractas sean las consecuencias controlantes, más difícil será que las consecuencias directas afecten la conducta.

Por ejemplo, las consecuencias abstractas de "ser un buen católico", "ser un buen ciudadano", "ser una persona adorable" y cosas parecidas, pueden haberse establecido como las últimas recompensas en el repertorio de un individuo. También, tales recompensas pueden estar ligadas con acciones más específicas como hacer lo que otros hacen, decir lo que dicen otros, hacer lo que el individuo supone que hace una buena persona, nunca decir que "no", etc. Esta historia, que fortalece una relación arbitraria de coordinación entre "ser una persona adorable" y la complacencia, transformará las consecuencias de no ser complaciente, en castigos, en tanto que el no complacer está establecido en relación de oposición a "ser una persona adorable", como el reforzador último.

También, cuando una persona se comporta sistemáticamente de acuerdo con la auto-regla: “para poder vivir, debo sentirme bien y me siento bien cuando nadie me critica y cuando consigo la aprobación de quienes me rodean”. Este es el resultado de un enmarcamiento relacional complejo donde (1) ciertas emociones o pensamientos acerca de uno mismo (como “ser una mala persona”) son enmarcados en oposición a la acción hacia metas particulares, (2) estas metas son enmarcadas en coordinación con sentirse bien, y (3) sentirse bien se establece como el componente necesario (con la fórmula Si-entonces de enmarcamiento) para alcanzar lo que la persona valora verdaderamente en su vida.

Entonces, para bien o para mal, *augmenting* parece resultar central en la emergencia y mantenimiento de problemas psicológicos bajo la rúbrica de psicopatología.

Finalmente, la conducta gobernada por reglas conforma el comportamiento humano esencial. El lado destructivo del *augmenting* estará en la base de la emergencia y expansión de los esfuerzos deliberados por escapar, que constituyen el desorden de evitación experiencial. Con el propósito de enfrentar tal efecto en el tratamiento psicológico, será necesario quebrar la regulación verbal destructiva. Este es el camino seguido en la terapia de Aceptación y Compromiso (ACT) (2, 3).

Referencias

1 Clavijo, A. (2004) La definición de los problemas psicológicos y conducta gobernada por reglas. Revista Latinoamericana de Psicología, 36, 2, 305-316

2 Hayes, S. C. (Ed.) (1989) Rule-Governed Behavior. Plenum Press

3 Torneke, N., Luciano, C., y Salas, V. (2008) Rule-Governed Behavior and Psychological Problems. International Journal of Psychology and Psychological Therapy, 8, 22, 141-156

4 Wilson, K. G. y Luciano, M. C. (2002) Terapia de Aceptación y Compromiso (ACT). Ediciones Pirámide.